

### **La virtualidad, una manera de transformar las rutinas de creación y de diversificar las manifestaciones, en tiempos de pandemia**

Desde el pasado diciembre se ha desatado en el mundo una pandemia (Covid-19) que ha afectado la cotidianidad. El Patrimonio Cultural Inmaterial se incluye, modificando generalmente su accionar para mantener viva la tradición, pues el aislamiento social es la principal barrera que se ha superado. Cuba es uno de los países que se ha afectado con la epidemia y por la cual todos los sectores han transformado su quehacer.

La salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial constituye un eje fundamental de acción para los portadores y sus gobiernos, que han encontrado vías para desarrollar quehaceres que los mantengan unidos en función del elemento patrimonial. Ha sido necesario repensar los modos de hacer, transformar las rutinas de creación y diversificar hacia el ámbito virtual las diversas festividades y eventos, sin renunciar con ello a sus objetivos. Conozca el comportamiento de algunas de estas manifestaciones:

- Timbalaye es un festival internacional que aconteció de manera virtual en el mes de agosto y logró apropiarse de las diferentes plataformas digitales con un alcance superior a los 30000 internautas y más de 7000 reproducciones durante las presentaciones a través de más de 120 páginas de Facebook. En esta ocasión la ruta de la rumba cambió de escenario, pero no perdió su esencia en las raíces afrocubanas gracias a la participación de grupos portadores de la tradición “porque somos un país con sentimiento rumbero” y un coloquio que propició el intercambio de criterios sobre el desafío cultural de la rumba, el patrimonio inmaterial en Cuba y los caminos de resiliencia cultural en tiempos de pandemia.
- Los portadores de las Parrandas de la Región central, tradición que cumple 200 años, de conjunto con especialistas del Museo de las Parrandas, situado en Remedios, se han dirigido hasta las fábricas y centros productivos que no dejaron de laborar y compartieron charlas a modo de opción cultural. A medida que nuestro país avanzó en las etapas para el control epidemiológico de la pandemia se realizaron actividades con diversos grupos etarios como la Ruta Desandando la historia para mantener renovada la historia, la tradición, la génesis y las técnicas y saberes que se han transmitido de generación en generación para que perdure en el tiempo. Un eslabón fundamental son los niños de la primera infancia a los que se ha llegado desde sus centros educacionales y a través del guiñol para incentivar su interés por el elemento patrimonial.

- Oralitura Habana es un proyecto que se ramifica en distintos objetivos, entre los que destaca colocar a la décima oral y escrita en el centro de la vida cultural cubana. Ha contado en esta ocasión con varias secciones como una saga de videoretos en los que participaron ocho poetas del joven repentismo.
- El Son se ha mantenido muy activo a pesar de las circunstancias. Los portadores han realizado numerosos conciertos que han sido transmitidos online y vía televisiva. También se declaró el día 8 de mayo como el día nacional del son.
- Cucalambeana conocida como la fiesta suprema de las tradiciones campesinas copó las redes con la décima improvisada y escrita, los debates teóricos y la presentación de niños y jóvenes que se declaran también como cultores. A través de twitter, Facebook e Instagram fue posible compartir obras en concurso, realizar foros, exponer investigaciones relacionadas con el empeño en preservar las tradiciones campesinas y lograr su transmisión a las más noveles generaciones. Desarrollándose a su vez el Concurso de Improvisación Nacional Justo Vega, que contó con divulgación en populares espacios como el televisivo Palmas y Cañas.
- Los saberes de los maestros del ron ligero han conservado su actividad como de costumbre, aunque manteniendo las medidas de seguridad adoptadas para prevenir la transmisión de la Covid-19.

En base a los criterios expuestos con anterioridad sobra decir que el impacto de la pandemia no ha podido hacer mella en el quehacer cultural de la Isla. Las transformaciones necesarias por la situación actual, lejos de implicar un declive, removieron de manera muy interesante las fibras de la creatividad.